Regalos y Cumplidos para Brutilda

by Writer65

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Fishlegs I., Ruffnut, Snotlout
Pairings: Ruffnut/Snotlout/Fishlegs I.
Status: Completed
Published: 2015-02-28 04:36:58
Updated: 2015-02-28 04:36:58
Packaged: 2016-04-27 06:40:13
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 606
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: PÃ©simo titulo, lo se. PatÃ¡n y Patapez tratan de impresionar a Brutilda con cumplidos y regalos y las cosas no les salen muy bien que digamos... Basado en una escena eliminada de Como Entrenar a tu DragÃ³n 2

Regalos y Cumplidos para Brutilda

Brutilda habÃ-a salido de la letrina y se preparaba para dirigirse a su casa, cuando sintiÃ³ que alguien le respiraba en la nuca, se dio la vuelta para encontrarse a PatÃ¡n Mocoso, oliÃ©ndola.

-TÃº hueles excelente esta noche.

-Uh-dijo Brutilda alejÃ¡ndose de PatÃ¡n-Es mÃ¡s difÃ-cil desacertÃ© de ti que de los parÃ¡sitos.

-Espera-dijo PatÃ¡n siguiÃ©ndola, luego se le adelanto y se puso enfrente de ella, en sus manos cargaba una cesta, luego extendiÃ³ los brazos ofreciÃ©ndosela a Brutilda-Para ti.

Brutilda miro la cesta con desconfianza, pero luego se encogiÃ³ de hombros y sonriÃ³, retiro la tapa de la cesta, Â¿QuÃ© era lo peor que podÃ-a contener? En cuanto se asomÃ³ para ver el contenido de la caja se dio cuenta, una ardilla, la ardilla le salto a la cara y la derribo en el suelo, luego comenzÃ³ a morderle y rasguÃ±arle, Brutilda la tomo con ambas mano y luego la derribo en el suelo, para despuÃ©s aplastarla, una vez que estuvo segura de que el bicho estaba muerto, le mando una mirada asesina a PatÃ¡n.

Tomo la antorcha que habÃ-a llevado y amenazÃ³ a PatÃ¡n con ella.

-Â¡Brutacio dijo que te gustaban!

Brutilda grito y le lanzo golpeas a PatÃ¡n, este grito y comenzÃ³ a correr mientras gritaba.

-Â¡No, por favor!

Brutilda continuo persiguiÃ©ndolo, lanzando golpes con la antorcha, aunque no lograba golpearlo, estaba lo suficientemente cerca como para poder quemarle el trasero a PatÃ¡n.

-Â¡Ah, eso duele!-dijo PatÃ¡n, pero Brutilda no hizo casi y siguiÃ³ persiguiÃ©ndolo-Â¿Â¡Que hice yo para merecer esto?!

-Â¡Darle de cenar a una ardilla mi cara!

-Â¡Tu hermano me dijo que te gustaban!

-Â¡Y tÃº que bien le haces caso, no!

PatÃ¡n hubiera podido seguir por mucho tiempo, pero golpeo con una roca y cayÃ³ al suelo, con un estruendo golpeo el suelo mientras que el polvo le ensuciaba todo el cuerpo.

-Ouch-dijo PatÃ¡n, pero la paliza que vendrÃ-a despuÃ©s serÃ-a aÃºn mÃ¡s dolorosa, Brutilda lo alcanzo y comenzÃ³ a golpearlo, primero con la antorcha, provocÃ¡ndole algunas quemaduras de primer grado, y luego se fue a los golpes.

-Â¡Por favor detente!

Pero Brutilda no se detuvo, y como si PatÃ¡n no hubiera tenido suficiente, Brutilda lo enterrÃ³ en la tierra usando sus propias manos, lo Ãºnico que quedÃ³ al descubierto fue la cabeza de PatÃ¡n que sobresalÃ-a de la tierra.

-No me importa mi amor, yo te seguirÃ© amando-dijo PatÃ¡n con una mirada esperanzadora.

Brutilda hizo una mueca de asco, y comenzÃ³ a pisotear la cabeza para que se hundiera aÃºn mÃ¡s, luego Patapez apareciÃ³ sosteniendo en su mano un ramo de flores, no estaba usando su caso y tenÃ-a una estÃºpida sonrisa en su rostro.

-Â¿QuÃ© quieres?-pregunto Brutica malhumorada.

-Darte estas-dijo Patapez con una mirada de ensueÃ±o.

Brutilda las tomo, las olÃ-a e hizo una mueca de asco.

-Y a decirte que tu sexto dedo del pie es muy hermoso

Brutilda abriÃ³ mucho los ojos, luego sostuvo el ramo de flores mÃ¡s fuerte y comenzÃ³ a golpear con Ã©l a Patapez en la cabeza.

-Â¡Tener un pie extra no tiene nada de malo, creo que es sexy!

Brutilda grito y comenzÃ³ a golpear a Patapez con mÃ¡s fuerza mientras que el pobre comenzÃ³ a correr tratando de huir de la furia de Brutilda.

-Â¡No me olvides!-grito PatÃ¡n, en respuesta, Brutilda le lanzo su bota la cual le dio justamente en la nariz.

Mientras tanto, Brutacio se estaba muriendo de la risa mientras veÃ-a como su hermana maltrataba a sus amigos mientras presumÃ-a su nuevo casco, un regalo de Patapez.

Mientras que los dragones de los chicos vieron la escenita, y rodaron sus ojos, a veces sus jinetes, podÃ-an ser muy estÃºpidos.

End
file.